

Galletitas



Una chica estaba aguardando su vuelo en una sala de espera de un gran aeropuerto.

Como debía esperar un largo rato, decidió comprar un libro y también un paquete con galletitas. Se sentó en una sala del aeropuerto para poder descansar y leer en paz. Asiento de por medio, se ubicó un hombre que abrió una revista y empezó a leer. Entre ellos quedaron las galletitas.

Cuando ella tomó la primera, el hombre también tomó una. Ella se sintió indignada, pero no dijo nada. Apenas pensó: "¡Qué descarado; si yo estuviera más dispuesta, hasta le daría un golpe para que nunca más se olvide!".....

Cada vez que ella tomaba una galletita, el hombre también tomaba una. Aquello le indignaba tanto que no conseguía concentrarse ni reaccionar. Cuando sólo quedaba una galletita, pensó: "¿qué hará ahora este abusador?". Entonces, el hombre dividió la última galletita y dejó una mitad para ella.

¡Ah! ¡No! ¡Aquello le pareció demasiado!. ¡Se puso a bufar de la rabia!. Cerró su libro y sus cosas y se dirigió al sector del embarque. Cuando se sentó en el interior del avión, miró dentro del bolso y para su sorpresa, allí estaba su paquete de galletitas... intacto, cerradito.

¡Sintió tanta vergüenza!. Sólo entonces percibió lo equivocada que estaba.

¡Había olvidado que sus galletitas estaban guardadas dentro de su bolso! El hombre había compartido las suyas sin sentirse indignado, nervioso, consternado o alterado. Y ya no había más tiempo ni posibilidades para explicar o pedir disculpas. Pero sí para razonar: ¿cuántas veces en nuestra vida sacamos conclusiones cuando debiéramos observar mejor? ¿Cuántas cosas no son exactamente como pensamos acerca de las personas?

Y recordó que existen cuatro cosas en la vida que no se recuperan: Una piedra, después de haber sido lanzada; Una palabra, después de haber sido proferida; Una oportunidad, después de haberla perdido; El tiempo, después de haber pasado.

Y Libranos del Mal. Amén

La última petición a nuestro Padre está también contenida en la oración de Jesús: "No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno" (Jn 17, 15). Esta petición concierne a cada uno individualmente, pero siempre quien ora es el "nosotros", en comunión con toda la Iglesia y para la salvación de toda la familia humana. La Oración del Señor no cesa de abrirnos a las dimensiones de la Economía de la salvación. Nuestra interdependencia en el drama del pecado y de la muerte se vuelve solidaridad en el Cuerpo de Cristo, en "comunión con los santos" (cf RP 16). (CEC 2850)

En esta petición, el mal no es una abstracción, sino que designa una persona, Satanás, el Maligno, el ángel que se opone a Dios. El "diablo" ["dia-bolos"] es aquel que "se atraviesa" en el designio de Dios y su obra de salvación cumplida en Cristo. (CEC 2851)

Al pedir ser liberados del Maligno, oramos igualmente para ser liberados de todos los males, presentes, pasados y futuros de los que él es autor o instigador. En esta última petición, la Iglesia presenta al Padre todas las desdichas del mundo. Con la liberación de todos los males que abruman a la humanidad, implora el don precioso de la paz y la gracia de la espera perseverante en el retorno de Cristo. Orando así, anticipa en la humildad de la fe la recapitulación de todos y de todo en Aquel que "tiene las llaves de la Muerte y del misterioso mundo del más allá" (Ap 1, 18). "El Dueño de todo, Aquel que es, que era y que ha de venir" (Ap 1, 8; cf Ap 1, 4):(CEC 2854)

Libranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo (MR, Embolismo).

Para el cristiano sólo existe un mal: es el pecado, el enemigo número uno.

El cristiano vive en el mundo, acechado por el demonio y la carne; es peregrino en un país de enemigos insidiosos.

Mientras camina con la vista puesta en Dios, El le librará del pecado con su gracia; mas se oscurecerá su camino y aparecerá el enemigo en el momento en que se olvide de su Dios.

Por eso, con la bondad de un padre, pone Dios en nuestra boca este talismán salvador: 'Padrenuestro... libranos del mal'.debemos pedir también que el Señor nos libre del mal de rebelarnos contra el cumplimiento de su voluntad cuando nos sobrevengan males que el Padre en su infinito amor permite para nuestro bien.

Después de terminado el Padre Nuestro debemos decir **Amén** que significa **asi sea**. Exeptuando cuando se reza en la Misa, pues el sacerdote continua con la oración diciendo "Libranos de todos los males, Señor..."

Catecismo de la Iglesia Católica
Cfr. El Padrenuestro de
Fr. Antonio Royo Marín, O.P.



Un tuerto disputaba con uno que no lo era, afirmando que veía más.

- A que no.
- ¿Apostamos cien pesos?
- Apostados.
- Pues gano yo, dijo el tuerto,
- ¿Cuántos ojos me ves?
- Uno.
- En cambio yo te veo dos.



BISABUELA

- Doctor, doctor ¿qué tal salió de la operación mi bisabuela?,
- ¿Operación? ¿Qué no era autopsia?

pensamientos *provechosos*

El secreto de la felicidad no consiste en hacer siempre lo que se quiere, sino en querer siempre lo que se hace.

jaculatoria *DEL MES*

(Repítelo con devoción todo el día)
Aparte Señor de mí todo lo que me pueda apartar de Tí



El Tigre y la Liebre

Que gran decepción tenía el joven de esta historia. Su amargura absoluta era por la forma tan inhumana en que se comportaban todas las personas, al parecer, ya a nadie le importaba nadie.



Un día dando un paseo por el monte, vio sorprendido que una pequeña liebre le llevaba comida a un enorme tigre malherido que no podía valerse por sí mismo.

Le impresionó tanto al ver este hecho, que regresó al siguiente día para ver si el comportamiento de la liebre era casual o habitual. Con enorme sorpresa pudo comprobar que la escena se repetía: la liebre dejaba un buen trozo de carne cerca del tigre.

Pasaron los días y la escena se repitió de un modo idéntico, hasta que el tigre recuperó las fuerzas y pudo buscar la comida por su propia cuenta.

Admirado por la solidaridad y cooperación entre los animales, se dijo: - «No todo está perdido. Si los animales, que son inferiores a nosotros, son capaces de ayudarse de este modo, mucho más lo haremos las personas.»

Así que el joven decidió rehacer la experiencia... se tiró al suelo, simulando que estaba herido, y se puso a esperar que pasara alguien y le ayudara. Pasaron las horas, llegó la noche y nadie se acercó en su ayuda. Siguió así durante todo el día siguiente... y el siguiente... ya se iba a levantar, mucho más decepcionado que cuando comenzamos a leer esta historia, con la convicción de que la humanidad no tenía el menor remedio. Sintió dentro de sí todo el desespero del hambriento, la soledad del enfermo, la tristeza del abandono, su corazón estaba devastado, si casi no sentía deseo de levantarse, entonces allí, en ese instante, escuchó... con toda claridad, algo muy cierto... era una voz, muy dentro de él, que decía:

- «Si quieres encontrar a tus semejantes, si quieres sentir que todo ha valido la pena, si quieres seguir creyendo en la humanidad... deja de hacer de tigre y simplemente se la liebre.»

Jesús está en la Ventana

Había un niño que visitaba a sus abuelos en su granja. Le dieron una resortera para que jugara afuera en el campo. Practicó en el campo, pero nunca pudo darle a su objetivo. Ya un poco desanimado regresó a la casa para la cena.

Mientras caminaba de regreso vió el pato más querido por su abuela. Y como un impulso, le dejó ir un golpe con la resortera, le pegó al pato en la cabeza y lo mató. Estaba impresionado y consternado. En un momento de pánico, escondió el pato muerto entre una pila de madera, en ese momento vió que su hermana lo estaba observando. Sally lo había visto todo, pero no dijo nada.

Después del almuerzo del siguiente día, la abuela dijo, "Sally vamos a lavar los platos". Pero Sally dijo "Abuela Johnny me dijo que él quería ayudarte en la cocina. Luego le susurro a él "Recuerdas el Pato?" Así que Johnny lavó los platos.

Más tarde ese día, el Abuelo les preguntó a los niños si querían ir a pescar, y la Abuela dijo, "Lo siento pero necesito que Sally me ayude a hacer las compras" Sally solo sonrió y dijo "Bueno, no hay problema porque Johnny me dijo que quería ayudar.

Ella susurró nuevamente "Recuerdas el Pato?"

Así que Sally se fue a pescar y Johnny se quedó ayudando. Después de varios días en los cuales Johnny hacía tanto sus tareas como las de Sally, él finalmente no pudo soportarlo mas.

El le confeso a su Abuela que había matado el pato. La Abuela se arrodillo, le dio un abrazo y dijo. "Corazón, Yo lo se. Sabes, yo estaba parada en la ventana y vi todo lo que pasó. Pero porque te Amo, yo te perdono.

Solo me preguntaba cuanto tiempo más permitirías que Sally te hiciera su esclavo."

Así que para este día y los que están por venir:

Lo que sea haya en tu pasado, lo que sea que hayas hecho - y el Diablo continúe restregándotelo en tu cara (mentiras, deudas, miedos, odios, ira, falta de perdón, amargura, etc.) lo que sea, tu necesitas saber que Jesús estaba parado en la ventana y el vió todo lo sucedido.

El ha visto tu vida completa, El quiere que sepas que te Ama y que estas perdonado, El solo se está preguntando cuanto tiempo dejaras que el Diablo te haga un esclavo.

Lo maravilloso de Jesús es que cuando tú pides perdón, El no solo te perdona sino que olvida - Porque somos salvos por medio de la Gracia y Misericordia de Jesús.

Anda y haz la diferencia en la vida de alguien este día, y recuerda siempre: **¡Jesús esta en la Ventana!**

reflexión

CUANDO TENGAS ORDEN, SE MULTIPLICARÁ TU TIEMPO

Hay personas que suben y bajan, se mueven mucho, andan agobiadas y ... no hacen nada. No es que estén tiradas y no hagan nada. Pero les falta orden y por eso su trabajo no les rinde. En el fondo es comodidad, pues no están dispuestos a sujetarse a un horario, o a pensar y programar sus pendientes, pues no los apuntan. Una persona así vive de sobresaltos y sobre todo agobiada y cansada.

Cuando tengas orden se multiplicará tu tiempo. Piensa que todas las personas tenemos los mismos días de 24 horas: ¿Por qué unas hacen muchas cosas y otras muy pocas?. Las primeras son más ordenadas que las segundas, y además están más serenas y con menos desgaste: porque se ordenaron y se les multiplicó su tiempo.

Anímate a tener un horario y a sujetarte a él. Usa tu agenda. Y verás que podrás llegar a todo lo que una persona madura y completa suele hacer: tratar a Dios, dedicar tiempo a la familia, trabajar bien, ayudar a los demás y a gozar lo bueno de la vida. Gracias al autodomínio podrás lograr lo anterior.



El niño quiere hacer canasta. Ayúdalo

